

"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA  
SANTIFICACION . . ."  
1 TES. 4:3



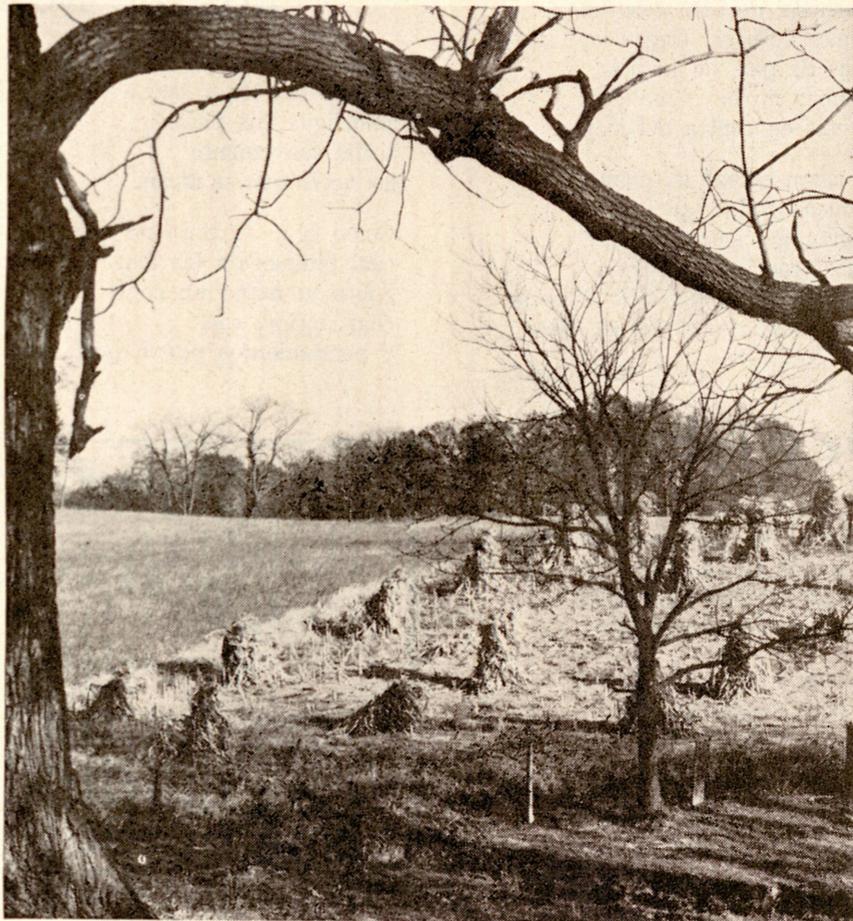
# *El* HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. II.

1 de Noviembre de 1947.

Núm. 3.



Fotografía:—Keystone View Co.

**"Lo Que El Hombre Sembrare, Eso También Segará."**

## A la Biblia

¡Oh, Libro bendito, prodigio del cielo,  
Tú vienes al mundo trayendo la paz!  
Promesas eternas, dichoso consuelo,  
Prodigas al hombre que viene a tus puertas;  
La gloria le muestran tus frascos que ciertas  
Descubren radiante de Dios bella faz.

Has visto que gimen los hombres perdidos,  
Por falta de guía que conduzca en verdad;  
Y todos humanos, de mal ateridos,  
Llorando caminan sin fe, sin cariño,  
Y buscan ansiosos el gozo cual niño,  
Después de alejado retorna a su hogar.

¡Oh, santa Palabra! Tú puedes gustosa  
Las ansias del alma por siempre calmar;  
Tú puedes hacer una vida dichosa  
De aquella que vive en constante pecado,  
Y puedes con creces al Ser perdonado  
El hambre y la sed con Justicia saciar.

¡Oh Biblia bendita! La fuente de gracia,  
De amor, de ternura, de bien celestial;  
Derrama perfumes celestes, fragancia,  
Preciosos aromas de paz, de justicia,  
En todas las almas no haya malicia  
Y luchan valientes en contra del mal.

La noche más negra recoge su manto,  
Al grito que ronco produce tu voz;  
Los cielos entonan dulcísimo canto,  
Los ángeles todos proclaman tu gloria  
Y guardan los hombres la más bella historia  
Porque eres, ¡Oh Biblia! *Palabra de Dios.*

—BER-ALTO.

## Paz y Labor

¡Pueblo!..... Cuando te digan que la guerra  
es gloriosa, es moral o es necesaria,  
piensa en tu triste condición de paria,  
que es carne de cañón sobre la tierra.

Y rotundo, cual puerta que se cierra,  
rehústate a ser fiera sanguinaria;  
prosigue, altivo, tu faena diaria,  
donde la fe del porvenir se encierra.

Desprecia el vil laurel ensangrentado;  
que al continuar abriendo, con tu arado  
el surco del ideal sobre la vida,

la tierra, tan fecunda y generosa,  
se entregará a tus brazos, conmovida  
por tu beso de amor, como una esposa.

—JULIAN DE CHARRAS.  
(*Puerto Rico Evangélico.*)

## La Luz de tus Miradas

David miró tu gloria, gran Dios, en las alturas,  
mirando de los astros tu tibio resplandor;  
y luego en el Calvario su ojo de profeta  
miró el gran testimonio de tu Divino amor.

Y vió tu gran cuidado que brinda a los humanos  
el pan de cada día; y en la silvestre flor,  
miró con tu mano naciente de hermosura  
al más humilde objeto que tu poder tocó.

Mas yo no necesito mirar tu amor grabado  
en la brillante estrella, ni en la silvestre flor,  
ni en esa blanca nube que sobre el mar se mueve,  
ni en las canciones dulces que entona el ruiseñor.

Lo he visto, lo he sentido, desde que siendo niño,  
en mi modesta cuna mi madre me arrulló;  
he visto desde entonces, Señor, en esa madre,  
la luz de tus miradas, los rayos de tu amor.

—A. PORRAS P.

## Bosque Danés

Como la nieve quieta no hay en el mundo nada,  
cuando tan lenta cae, a través del espacio,  
amortigua tus pasos,  
acalla suavemente  
las voces que se alzan.

Como la nieve pura no hay en el mundo nada,  
cual plumas de las alas de aves espaciales.  
Sobre tu mano un copo  
cual lágrima cae,  
y pensamientos puros danzan calladamente.

—HELGE RODE.

### EL HERALDO DE SANTIDAD

"Porque la voluntad de Dios es vuestra  
santificación....." 1<sup>a</sup> Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los  
Países de Habla Hispana.

Honorato Reza  
Director

Moisés Castillo  
Director Técnico

Casa Nazarena de Publicaciones  
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de suscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con suscripciones, sírvase dirigirla a los Editores y aquella relacionada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.  
Impreso en los EE. UU. de A.

# El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." 1ª Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana

VOL. II.

KANSAS CITY, MO., 1 DE NOVIEMBRE DE 1947.

NUM. 3.

## EDITORIALES

### NUESTRA RESPONSABILIDAD



ODO lo que somos espiritualmente, lo somos por la obra de la gracia divina. Vivimos por gracia, somos salvos por la gracia de Cristo, somos santificados por la gracia del Señor y finalmente será la gracia del Señor la que nos llevará al cielo. Hay en la historia del pueblo cristiano dos términos que bien merecen considerarse. Uno de ellos es la ley. La ley presenta el castigo, la ley mata, la ley no sirve sino para hacernos temerosos delante de Dios; pero la gracia divina es el amor de Dios para nuestro propio corazón. La ley nos separa, en tanto que la gracia nos atrae. La ley nos arruina pero la gracia nos redime. Todo lo que nosotros hemos recibido en la vida espiritual, lo hemos recibido gratis. No nos ha costado un solo centavo.

Sin embargo, esta experiencia que hemos recibido gratuitamente implica una responsabilidad tremenda para el cristiano. Se nos da, con el fin de dar; hemos sido salvos con el fin de ayudar a la salvación de otros; hemos sido santificados con el fin de predicar la doctrina de la santificación. "De gracia recibisteis, dad de gracia." Aquí está el axioma del deber que viene a ser la base para una vida espiritual genuina. Todo implica responsabilidad y mientras nosotros no hayamos cumplido con nuestra responsabilidad, no habremos hecho el uso correcto de la gracia que hemos recibido de parte de Dios.

No hay expresión más trágica que la que se encuentra en la profecía de Oseas capítulo cuatro y versículo seis, "Mi pueblo fué talado, porque le faltó sabiduría." Quizá no todos nosotros nos hemos dado cuenta de la importancia de la predicación del evangelio y de la obra del evangelismo en general, pero este versículo debe ser lo suficientemente importante como para avivar nuestros sentimientos hacia la predicación del evangelio. El hecho de que mueran miles y miles de personas todos los días en la redondez de la tierra no debe dejarnos a nosotros como si nada hubiera pasado. Eso es nuestra responsabilidad. Si el mundo muere sin Cristo, nosotros tendremos la culpa de ello. Si Dios le pide al impío que cambie su vida de pecado, si a nosotros nos manda que le enseñemos la mejor manera de ser limpio de esta vida pecaminosa y nosotros no

ayudamos a cumplir con nuestra tarea, de cierto el mundano morirá en sus pecados y en sus tinieblas, pero la sangre de él será demandada de nuestra mano. No es tiempo de permanecer inactivos ni pasivos en lo que respecta a la predicación del evangelio. La cuestión es o predicar el evangelio o ser culpables. Si lo predicamos, ayudaremos al extendimiento de la Palabra de Dios aquí sobre la tierra y muchas almas vendrán al conocimiento de Cristo. Pero si no lo hacemos, ciertamente que los pecadores morirán en sus pecados pero nosotros no iremos inocentes a la presencia de Dios.

Por el otro lado, el versículo que nosotros tenemos para nuestro estudio dice claramente que al pueblo le faltó sabiduría, es decir, conocimiento, información. El otro día estaba discutiendo con un amigo mío la cuestión de que los paganos que no se arrepintieran serían castigados por Dios de la misma manera que los cristianos apóstatas y este amigo mío me dijo, "Si los paganos no saben nada, serán recibidos delante de Dios como si todo lo hubieran sabido." Aquí está la equivocación del mundo. La obra del evangelismo depende precisamente de que nosotros sintamos nuestra responsabilidad ante un mundo pecador. Esto de especular con respecto a que si Cristo salvará a tal o cual persona o si fulano o zutano llegarán al cielo o no, es cuestión que debe dejarse por los suelos. Lo importante es ver la realidad de las cosas y decir que todas aquellas personas que no conocen a Cristo como su Salvador, recibirán su castigo inexorable, pero el deber de cada uno de nosotros como cristianos, es el de evitar que estas personas mueran sin el conocimiento de Cristo.

Y allí nuestra responsabilidad de predicar el evangelio. No todos podremos ser grandes oradores ni todos podremos cumplir con las reglas de homilética en la predicación y quizá ni podamos hacer un bosquejo más o menos aceptable, pero esto no es lo importante. Lo importante delante de Dios es que cada uno de nosotros sintamos nuestra responsabilidad, y ya sea por medio de nuestras palabras o por medio de nuestras acciones y de nuestra vida toda, demostre-

[Continúa en la Página 11, Columna 2.]

# CUANDO *Dios* CUENTA

Por el Dr. D. Shelby Corlett

LOS caminos de Dios son diferentes de los caminos del hombre. Y la manera de como Dios cuenta es diferente de la manera de como cuenta el hombre. Una ilustración de esto se encuentra en la manera de cómo Dios trató a Gedeón. Con Gedeón el asunto de números era importante, pero con Dios los 32,000 hombres de su ejército eran demasiado. Lo único que Gedeón necesitaba era 300 hombres sin temor y obedientes con el fin de seguirle hasta el fin. Además, el plan que deberían seguir estos 300 sería un plan formulado de acuerdo con la voluntad de Dios y no de acuerdo con la voluntad del hombre. Esto era necesario para vencer a los Madianitas.

Pablo habló acerca de un grupo con el cual había tenido contacto y que se gloriaba mucho en la apariencia más bien que en el corazón. Estaban interesados en la apariencia y en la impresión o en los números, más bien que en la sinceridad de corazón. Esta actitud es tan humana como el deseo del hombre de tomar alimentos puesto que nada es tan natural como procurar dar mejor impresión, poner lo mejor posible delante de los demás a fin de recibir el mayor crédito posible por nuestras actividades y tener la aprobación de nuestros superiores; pero este deseo no es verdadera espiritualidad porque en la vida espiritual lo que cuenta más es la devoción completa del corazón a Cristo, la fidelidad en el servicio, una lealtad a Dios y a sus requisitos, honradez y sinceridad en todas las fases y relaciones de la vida. Así que, cuando Dios cuenta, no se basa en lo que nosotros haríamos naturalmente sino en nuestra fidelidad y obediencia para con El.

Quizá en ninguna otra fase de la vida se presenta la tentación de engrandecer los números y de determinar el éxito sobre base numérica, como en el trabajo de la iglesia. Las estadísticas hacen mucho mal a determinadas iglesias. Mientras mayor el número de asistentes, mayor cantidad de dinero se recoge, mayor el número de miembros que se unen a la iglesia, mayor es el número de buscadores que van al altar. Todo en cierta medida, determina el éxito de un predicador a los ojos de los demás.

¿Acaso Dios cuenta basándose en esto? Dios, que ve el amor y la devoción del alma; que conoce la fidelidad y esfuerzo cuando algunas veces los resultados espirituales reales casi son imperceptibles; cuando las condiciones dentro de una iglesia demandan paciencia y limitan el progreso, en tanto que los procesos de solución de los problemas están en pie; cuando el prejuicio local es fuerte y difícil de vencer con el fin de tener aumento en la asistencia en la escuela dominical y en los servicios de la iglesia; estoy seguro que el Dios que comprende todas las cosas y se da cuenta de

sus siervos fieles que predicán su Palabra aún en medio de condiciones adversas, está dispuesto a darles una mejor apreciación que la que los hombres de su edad estarían dispuestos a darle.

Debemos considerar esta verdad especialmente en relación con el trabajo de evangelismo y con el número de buscadores que vienen al altar durante los servicios de avivamiento. Muchas veces determinamos el éxito de un esfuerzo de avivamiento sobre los resultados aparentes del altar. Mientras mayor es el número de buscadores en el altar más éxito habrá tenido la campaña de avivamiento. Al menos ese es el argumento del pueblo. Pero cuando Dios cuenta, ¿qué cosa será lo que determinará el éxito de ese avivamiento? ¿Acaso no considerará Dios los métodos usados por su pueblo para llamar al altar? ¿Acaso no tratará Dios de darse cuenta de la vida de los hombres que hacen difícil que vengan buscadores a los pies de Cristo? ¿Acaso no tratará de buscar los resultados en la vida diaria más bien que en lo que se obtiene en el altar? ¿Acaso no contará Dios los resultados a la luz de la eternidad más bien que a la luz de una serie de cultos de avivamiento?

Esta fué la clase de razonamiento que presentó el doctor I. C. Mathis cuando al referirse a un Superintendente General—el doctor R. T. Williams—dijo de una reunión de avivamiento en una cierta comunidad en que los servicios fueron arreglados a un alto costo en cuanto a sacrificios por parte del pastor y de su esposa. El resultado fué nulo, o al menos aparentemente nulo: solamente un muchacho se convirtió. Muchos pensaron que la reunión de nada sirvió y que la campaña de avivamiento no logró traer muchos al altar puesto que el único buscador fué un muchacho. Pero ese muchacho fué el Dr. R. T. Williams. Solamente Dios sabe el éxito grandioso de esa campaña de avivamiento con el fin de lograr la conversión de este muchacho quien después vendría a ser uno de los grandes líderes de la iglesia cristiana. Este muchacho fué obediente a Cristo, vió la visión celestial y su vida ha venido a ser bendición a miles y miles de gentes a través del mundo entero.

Cuán necesario es que ejercitemos paciencia en tanto que Dios hace el recuento. Las declaraciones de los hombres aún cuando sean buenos y píos, en ocasiones pueden llevarnos a la desesperación completa; pero no debemos trabajar para recibir su aprobación: debemos luchar y sacrificarnos y trabajar diligentemente aún cuando no tengamos muchos números, siempre y cuando sepamos que Dios sabe todas las cosas y que El hará que nuestro trabajo hecho a la luz de la voluntad divina tenga éxito. Si solamente es

[Continúa en la Página 5, Columna 2.]

# UNA INSCRIPCION INDELEBLE

Por el Rdo. T. M. Anderson

**“Porque escrito está: sed santos porque yo soy santo.”**

LAS palabras del texto son tomadas de Levítico 11:44. El pasaje completo dice, “Pues que yo soy Jehová vuestro Dios, vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo.” Esto fué dicho al pueblo hebreo poco antes de su liberación de las manos egipcias. No ha habido cambio alguno en la mente de Dios en este respecto; Dios quiere que su pueblo sea santo en carácter y en conducta en el presente como en el pasado.

## I. *El Mandamiento está Escrito.*

*Sed santos.* Dios ha escrito este importante mandamiento. Lo ha puesto en letras de molde de manera que todo hombre lo pueda leer; porque es necesario que el hombre sea santo.

Cuando uno quiere un documento que va a ser presentado en una corte, debe ser escrito. Cuando se hace un testamento en el cual se da algo a otro, se requiere que sea por escrito. Un contrato entre dos o más personas debe ser escrito. Dios pues, ha escrito la declaración de que el hombre debe ser santo; porque El es santo. Todas las fuerzas agresivas del ateísmo no podrían nunca borrar una sola palabra de sus promesas. El hombre puede muy bien rehusar obedecerlas, pero eso no removerá el mandamiento. Algunos lo difamarán pero esto no lo destruirá. Muchos no lo creerán, pero esto no quiere decir que no sea cierto. La inscripción indeleble de Dios no puede ser destruída. “Porque escrito está: sed santos, porque yo soy santo.”

Esto está escrito en la eterna Palabra de Dios la cual vive y dura para siempre. Tres palabras son testigos de la verdad que estas fueron escritas con sangre en la cruz, y que permanecen para siempre como el único mérito efectivo en el limpiamiento del alma de todo pecado. Estos divinos escritos contienen el único plan para la redención humana. Rechazar todas aquellas doctrinas que digan que la santidad es imposible en la vida. Es la respuesta a todo crítico; y una seguridad a todo aquel que cree. Está escrito para que en el día del juicio pueda ser comprobado.

## II. *Causa de su Escritura.*

*Porque yo soy santo.* Siendo que Dios es santo, nosotros también podemos ser santos. No podemos esperar ser santos por medios humanos. Dios es el único que obra la santificación. ¿No es Dios la causa efectiva de la creación? El efecto que vemos en la cosa creada o en nosotros mismos, no pasó por el acaso. Ese mismo todo sabio y todopoderoso Ser, es el que produce la pureza en el corazón del hombre. No

hay fuerza terrenal que pueda oponerse a Dios en santificar al alma que así lo quiera y lo crea.

Es seguro que podemos ser santos. El hecho de que seamos humanos y sujetos a limitaciones humanas no obstruye la posibilidad de ser santos. Cristo vino a ser carne, tomó en sí mismo la forma humana, vivió entre los hombres, siendo tentado en la misma forma en que nosotros lo somos. Sin embargo, es el Unico, el Santo cuyo ejemplo debemos seguir. No hay nada vil y pecaminoso en el cuerpo humano; el pecado es una fuerza espiritual que habita en nuestras almas. Decir como dicen algunos que mientras vivamos en este cuerpo de pecado, es indiscutible que tenemos que pecar es un gran error. Lo errado de esta doctrina destruye la fe por la que somos santificados.

Y otra vez repetimos, que los resultados de la caída no se interponen a nuestra santificación. Las verdades reveladas nos muestran que la depravación y la muerte vinieron como consecuencia de la desobediencia de Adán. Pero la misma Palabra también nos enseña que la redención y libertad vinieron por la obediencia de Uno, y por medio de esa obediencia muchos son salvos. Cristo ha provisto un remedio tan potente como la enfermedad; y una salvación tan grande como el mismo pecado.

## III. *La Conducta está Escrita.*

*Así sed en toda manera de conversación.* La conversación es simplemente el reflejo de nuestra vida. La santidad es tanto práctica como posible. Nuestra conducta debe ser tal que refleje el carácter de Cristo. Debemos ser hijos obedientes. No viviendo la vida pasada. No teniendo nada en común con lo malo de este mundo. Somos llamados a vivir justa y píamente en el mundo presente.

---

## Cuando Dios Cuenta

[Viene de la Página 4, Columna 2.]

un muchacho el que podemos ganar, una muchacha, una mujer o un hombre, alguna persona salva o santificada en nuestros esfuerzos especiales de evangelismo, habremos salvado una vida para la eternidad. Quizá esta vida cuente más delante de los altares de Dios que centenares de buscadores indefinidos sin confianza y dubitativos. Solamente los que están dispuestos a pagar el precio son contados con Dios. Yo prefiero dejar los resultados de un avivamiento en las manos de Dios. El cuenta de manera diferente que el hombre.

# ¿POR QUE CREO Y PREDICO LA SANTIFICACION?

Por el Dr. C. B. Strang\*

**C**REO, porque existe una herencia en mi. Soy persona de fe. Sé que debo tener fe para poder vivir en el mundo presente. Creo en la religión porque he hallado un libro que me da una revelación de Dios como Criador, como Rey; de su Hijo Jesucristo como un Redentor, y del Espíritu Santo como santificador. He probado las promesas y las he hallado ciertas. Este libro, la Biblia, sienta leyes espirituales que pueden ser sostenidas aún en contra de leyes naturales.

Predico, porque veo la gran necesidad de la predicación. El mundo está en obscuridad y en pecado. La gente está enferma y desanimada. Las nuevas de salvación son necesitadas por donde quiera. Predico, porque la predicación es el plan de Dios para alcanzar al pecador. San Pablo escribió a los Corintios, "Por no haber el mundo conocido en la sabiduría de Dios a Dios por sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación" (1ª Corintios 1:21). Predico, porque he sido divinamente llamado a hacerlo. Hay impulso interno que me impele a hacerlo. Al llenar mi cometido, creo que debo tomar conmigo la gran verdad relativa a la redención del hombre y decirlo a todos. Mi predicación es una reproducción de mi propia experiencia. Predico lo que creo y lo que sé. Creo en la entera santificación porque ésta satisface todas las necesidades del hombre.

Tanto la Biblia como la experiencia, nos enseñan que el hombre no solo necesita ser perdonado, sino que también necesita ser lavado de todo pecado. Es lógico pensar que Dios requerirá los servicios de aquel quien ha perdonado y salvado. Creo en la entera santificación, porque es la que nos hace santos y nos trae a completa comunión con Dios. No existe satisfacción más perfecta para un individuo que el tener un corazón limpio. Y Dios tampoco está satisfecho con el individuo cuyo corazón no está en armonía con los postulados que El ha sentado cuando dice, "Sed santos; porque yo soy santo."

Creo en la entera santificación como una segunda obra de gracia porque la misma naturaleza de la experiencia, requiere dos actos tanto de parte del hombre como de parte de Dios. El hombre viniendo a Dios como un pecador, tiene que arrepentirse y tornarse de sus pecados; cuando esto ha sido hecho, Dios lo perdona. Allí tenemos un acto humano y un acto divino obrados simultáneamente. Cuando el hombre viene a Dios como creyente, dedica a Dios esa vida ya perdonada y regenerada. Cuando él ha hecho esto, Dios entonces lo santifica. Aquí está el otro acto

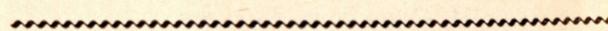
humano y divino obrado conjuntamente. Lo que Dios hace para el hombre como Santificador, puede ser señalado solamente como una segunda obra de gracia.

La entera santificación como una segunda obra de gracia no solo es lógica, sino escritural. Las referencias bíblicas abundan para probar esta verdad. En primera Tesalonicenses en el capítulo uno, Pablo declara que los Tesalonicenses eran en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo; el da gracias por ellos; habla de su trabajo de fe y de amor; declara que ellos sabían que Dios los había elegido. Insiste que ellos eran seguidores de él y del Señor, y que eran ejemplos para otros.

Pero en el capítulo tercero, el cual es una continuación de la carta, dice, "Orando de noche y de día con grande instancia, que veamos vuestro rostro, y que cumplamos lo que falta a vuestra fe" (1ª Tesalonicenses 3:10). Y más adelante dice, "para que sean confirmados vuestros corazones en santidad; irreprehensibles delante de Dios y nuestro Padre, para la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos" (1ª Tesalonicenses 3:13). En el capítulo cuatro dice, "Porque no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación" (v. 7) y en el capítulo cinco leemos: "Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (v. 23).

No hay la menor duda de que esta carta fué escrita enteramente en forma de epístola y que fué enviada a ellos como documento. Es una ilustración clásica de la santidad como una segunda obra de gracia para los creyentes.

Creo en la entera santificación como una segunda obra de gracia porque satisface mis propias necesidades. Hace unos años caí de la gracia porque rechacé la luz que había recibido. Al tornarme de nuevo a Dios, hallé perdón y entonces, dediqué mi vida a El definitivamente. Fué una experiencia gloriosa desde el punto de vista humano, pero lo que Dios hizo al completar mi consagración, perdurará como el evento más glorioso en la historia de mi vida.



*Venezuela, América del Sur.*—El doctor Fernández, acendrado católico y enemigo de los protestantes, quien fué enviado a la Isla de Margarita a acabar con las iglesias protestantes de esa región, fué convertido al cristianismo y ahora se ocupa en predicar el evangelio que por tanto tiempo persiguió. Predica en tiendas de campaña y muchas han sido las personas convertidas.

\*Pastor Nazareno en Bethany, Oklahoma.

# EL HOMBRE REPRENDIDO

Por el Rdo. Petronio Hernández\*

**“El hombre que reprendido endurece la cerviz de repente será quebrantado; ni habrá para él medicina.” (Proverbios 29:1).**

**D**IOS, en su paciencia, tolera algunas veces nuestra sordera y ceguera espirituales pero no siempre procede en la misma forma. El obra como le place. A Moisés le dijo: “Tendré misericordia del que tendré misericordia, y me compadeceré del que me compadeceré” (Exodo 33:19). Usó de misericordia con Lot, hasta el punto de rescatarlo del fuego de Sodoma (Génesis 19:16). Soportó la impiedad de aquellos pueblos en los tiempos de Noé después de haberlos reprendido, hasta que sonó la hora de su paciencia y envió el diluvio y destruyó a todos (Génesis 7:17-21). Castigó severamente la obstinación del rey Joacim después de haberle reprendido. Cristo toleró en su paciencia y amor la actitud de Judas, hasta que éste encontró su castigo de su propia mano. Tiempo y espacio me faltarían para mencionar otros incidentes de la misma índole, pero lo interesante para ti y para mí, querido lector, es oír la reprensión y obedecerla, ya sea que hayas estado en una iglesia evangélica o no. Ten por seguro que si hoy andas en caminos torcidos por la práctica del pecado y toda maldad, Dios te ha reprendido ya, porque los medios que El usa son:

*Su palabra.* Fuiste reprendido cuando oíste aquel sermón y después de la invitación tuviste el deseo de ir al altar y arrodillarte pidiéndole a Dios perdón por tus culpas, pero endureciste tu cerviz cuando pospusiste tan noble decisión para otra oportunidad.

*Dios reprende por la enfermedad.* ¿Quién no ha sido visitado por estas calamidades? ¿Cuántas veces estuviste impotente en tu lecho de dolor, asistido por manos ajenas, quizá de tu buena esposa, de tu abnegada madre o alguno de tus familiares y en medio de tu condición alzaste los ojos al cielo y pediste a Dios que en su misericordia te enviara el alivio? Tal vez le prometiste arrepentirte y oír su voz, pero al levantarte no cumpliste tu promesa y en tu rebeldía endureciste otra vez la cerviz y despreciaste su reprensión.....

*Dios reprende por medio de la pobreza y las necesidades.* Pablo dice que “Todo lo que el hombre sembrare; eso también segará” (Gálatas 6:7). Salomón dice que el camino de los pecadores es duro. Una vida de placeres y vicios trae como fruto la pobreza, el hambre y la miseria. ¡Pero, cuántas personas cierran sus ojos para no ver y tapan sus oídos para no oír, en tanto que algunas por ignorancia rechazan la reprensión y menosprecian su misericordia!

Pero dejando lo anterior te invito a que consideres lo siguiente: Nuestro texto nos sugiere un terrible

presagio, “El hombre que reprendido endurece la cerviz de repente será quebrantado.” En primer lugar quiero manifestarte que el castigo viene a su tiempo. Dios deja a los hombres andar en los pensamientos de su corazón, no sin reprenderlos de la manera que ya hablamos, pero de seguro la ley de la siega se cumple y el quebrantamiento viene a su debido tiempo. Dios dejó andar en sus caminos a los hombres antes del diluvio, pero el quebrantamiento vino en determinado día, mes y año. San Pablo dice que Dios ha fijado a los hombres el tiempo de su habitación. La fatalidad, muerte y desolación siempre llegan de repente.

Querido lector, te exhorto a que medites en tus caminos; quizá tu tiempo esté cercano ya y como dijera el profeta: “¿qué harás cuando él te visitare?” En 1º Samuel 2:25 dice, “Si el hombre pecare contra el hombre los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él?” Si has sido reprendido de la manera que dejo asentado arriba, sírvate este humilde artículo para apremiarte a que dejes ya de andar en tus caminos, vuélvete a Jehová el cual es amplio en perdonar, “mirad a mí,” dice Jehová, “y sed salvos.....” “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamad en tanto que está cercano” (Isaías 55:6-7). Hay muchas líneas que dividen actualmente a la humanidad: unos son ricos otros pobres, sabios e ignorantes, jóvenes y ancianos, pero cuando el océano de la eternidad se rompa sobre la arena del tiempo de esta vida todas estas líneas y divisiones se acabarán. No obstante, hay una línea que jamás se acabará y es aquella que divide a los salvos de los no salvos. Hay una cima que los separa, un abismo eterno, de tal manera que jamás se juntarán. ¿En qué lado estás? Si no tienes seguridad después de esta vida, hoy es el tiempo de arreglar cuentas con Dios..... “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón.”

“Volveos a mi reprensión: He aquí yo derramaré de mi espíritu y os haré saber mis palabras” (Proverbios 1:23).

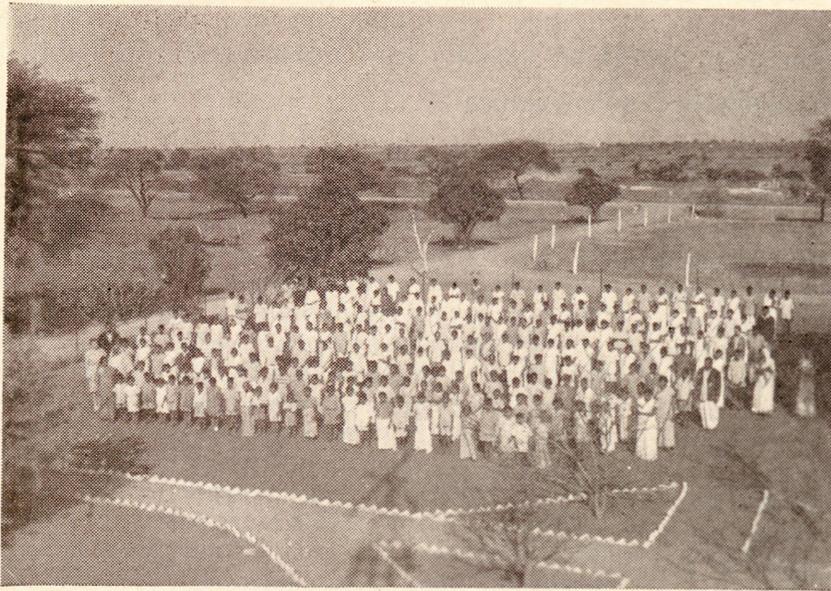
El conde de Vergennes, ministro del gabinete de París, le decía a Jefferson, enviado a substituir a Franklin en la corte de Francia:

—¿Viene usted a substituir a Franklin?

—No le substituyo; le sucedo. Nadie podría substituirle.

Tal fué la feliz respuesta del hombre que pronto se conquistó la estimación de la más refinada corte de Europa.

\*Pastor Nazareno en Ensenada, B. C., México.



El Cuerpo Estudiantil de la Escuela Nazarena Coeducacional en Chikhli, Berar, India.

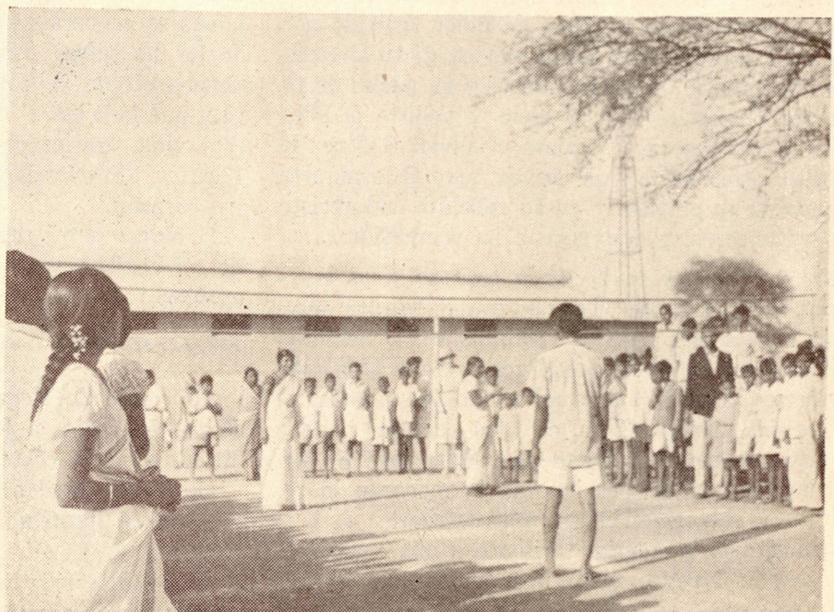


El Reverendo R. A. Cook, Jr.,  
Superintendente del distrito.

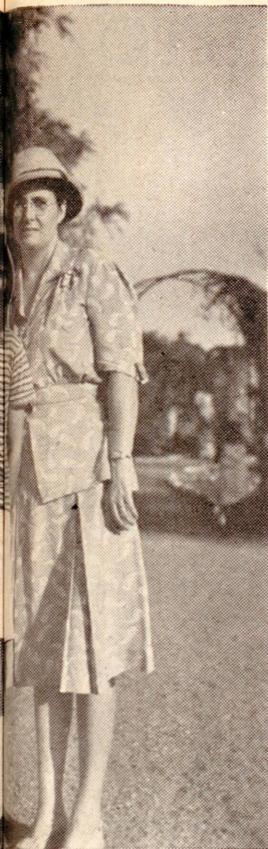
# Escuela Nazarena Coeducacional

**UN DISTRITO  
PROGRESIVO**

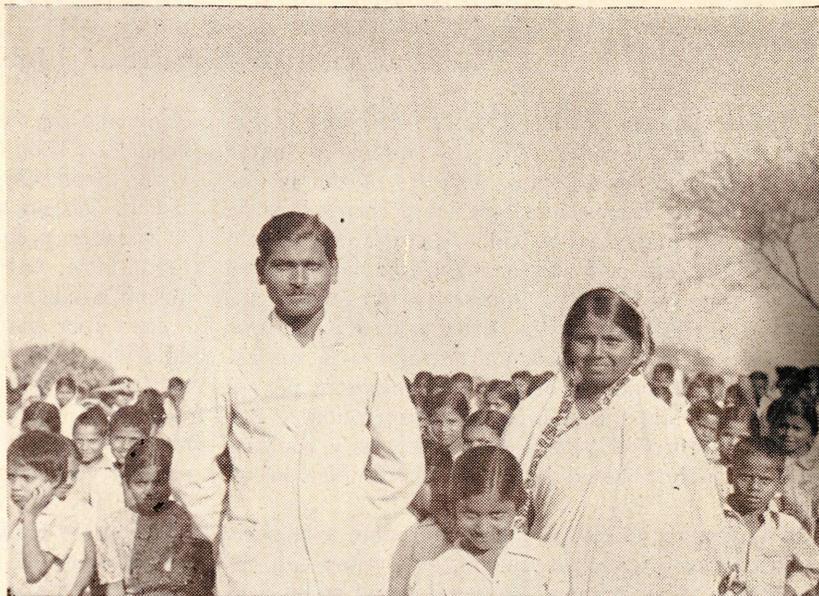
**CONVERSIONES  
EN GRAN NUMERO  
DURANTE EL AÑO**



Durante el período de recreo los estudiantes se dedican al juego y los deportes.



El hermano Cook es el  
ministro en la India.



Roasi Yangad, maestro de la clase de Biblia en la escuela nazarena de la India.  
Su esposa, que está al lado enseña una clase también.

# onal, Chikhli, Berar, India



El profesor Juan Meshramker es el Director de la Escuela.

300 ALUMNOS INS-  
CRITOS EN EL AÑO  
DE 1947-1948.

AMBIENTE ESPIRI-  
TUAL GENUINA-  
MENTE NAZARENO

# BENDICIONES EN EL SUFRIMIENTO

Por el Rdo. J. R. Lebrón-Velázquez\*

“Yo sé que mi Redentor vive...” (Job 19:15)

¿POR qué debo sufrir? ¿Por qué las miserias circundan mi vida? ¿Por qué no puedo lograr mis ambiciones? Estas amargas preguntas que los hombres se han hecho desde los primeros días de la civilización, nunca han sido repetidas con acento más vigoroso que en los últimos años, en medio de las más trágicas experiencias. A nuestro alrededor hombres y mujeres sin espíritu, descorazonados, lanzados de la prosperidad a la pobreza, derrotados en sus aspiraciones, vencidos en todas sus empresas por el egoísmo de otros, claman con desesperación: ¿Por qué tanta aflicción? ¿Por qué las alegrías y las tristezas de la humanidad han sido distribuídas injustamente?

El enfermo y el caído, que se enfrentan a la posibilidad en un prolongado sufrimiento, gritan con resentimiento e impaciencia: Si hay equidad en el cielo o en la tierra, ¿por qué somos víctimas de tantos dolores? El ciudadano frugal, temeroso de Dios, que ha laborado con incansante entusiasmo y ha ahorrado, esperado y orado, solo para ver cómo sus planes se desmoronan, demanda: ¿Por qué Dios nos abandona, cuando sus enemigos florecen? Una madre desolada, que sostiene a su hijo por última vez en sus brazos, al ver que su vida se apaga prematuramente, exclama: Si hay una Providencia, ¿por qué ella ha roto todas mis esperanzas y me ha robado a mi niño, cuando millones de mujeres rehusan ser madres o abandonan a sus hijos indeseables?

Hay una sola, verdadera y sostenedora contestación al interminable por qué de las lamentaciones de la humanidad: La solución que presenta la infalible Palabra de Dios. Esa luz para la obscuridad de nuestras penas, viene a nosotros en forma práctica, a través del libro de Job. He aquí a un patriarca renombrado, lleno de riquezas, que en su vida, como nos lo asegura La Biblia, fué, “el hombre más grande del Oriente.” Sus ovejas y su ganado se contaban a millares. Fué bendecido con diez vástagos. El bienestar le sonreía en todas las direcciones. Pero súbitamente el desastre se apoderó de él y de sus posesiones. Todo le fué quitado en un instante. Antes del amanecer un mensajero jadeante le anunció que todos sus hijos habían sido muertos. Los hombres han perdido la razón o se han quitado la vida ante tragedia menos conmovedora que ésta. El sí que podría preguntarse: ¿Puede haber algo más que estas agonías? Pero todavía no había pasado la copa de su amargura en forma total, cuando fué torturado con laceraciones descomunales en su cuerpo. Todo él fué llagado. Literalmente no podía sentarse. ¡Era tal su amargura!

En medio de su dolor su esposa se acercó para demandar: ¿Todavía conservas tu integridad, tu fe en Dios? Bendícelo y muere.

Pero Job no murió. Y aunque desesperado, fué a su Creador y encontró remedio para su sufrimiento. Permittedme, bajo la dirección de Dios, ofreceros la misma ayuda en cada desastre que os mueva a inquirir: ¿por qué? Dejadme que os traiga la noción de triunfos en las tribulaciones, en las palabras inmortales de Job: “Dios sabe el camino que yo tomo. Cuando El me prueba, yo seré como el oro.” En la mente del patriarca no había esperanza para su cuerpo ulcerado ni para recobrar sus pertenencias. Aun sus amigos que se sentaban alrededor suyo se mantuvieron sin hablar por siete días. Pero cuando Dios fué invocado, la valentía del penitente mostró la fortaleza del acero.

Ante las imprecaciones de los demás, que le instaban a abandonar la fe, Job respondió con palabras que se han immortalizado por los siglos: “Yo sé que mi Redentor vive.” Por eso Dios premió su perseverancia, duplicando su antigua prosperidad y dotándole de nueva y vasta prole.

Hoy, un mundo ciego, que vive bajo el impacto del crimen y el desasosiego, añade a sus miserias el olvido de Dios. No hay firmeza. El mundo vive para deleitarse..... en perenne desconcierto. La satisfacción de los sentidos es el lema y la norma de una civilización sin Jesús. En todas partes el tema de rigor es la próxima diversión.

No sabemos sufrir. Nos damos al desenfreno y a las pasiones, diz que para olvidar. Por eso estas palabras aspiran a ser un estímulo para los que se han mantenido fieles, impertérritos ante el escarnio público. Perseverad en los caminos del Señor, no importa la dureza de la vida. Tornaos a vuestros himnarios y hallaréis evidencia del poder por el cual podemos ser como el oro, al abandonar el fuego de nuestras aflicciones.

¿Estáis dominados por la duda, llenos de angustias? Entonces fijaos en William Couper, quien trató de suicidarse dos veces en un mismo día, y cuya fe, más tarde triunfó e inspiró estas líneas imperecederas:

Desde que viera, por fe, tu sangre  
En abundancia por mí correr,  
De mis cantares tu amor el tema fué,  
Y mientras viva tendrá que ser.

¿Estáis desempleados? Paul Gerhardt pagó por su lealtad a la cruz de Cristo el precio de la persecución y la pérdida de su posición, y fué separado de su esposa y de sus hijos. Sin embargo, su fe no se quebrantó y helo aquí cantando a su Creador:

\*Superintendente del Distrito de Puerto Rico.

Mis gracias te presento,  
Amado Redentor,  
Por tu bondad sin paralelo,  
Tu muerte y tu dolor.  
Aquí prometo y juro  
Que te obedeceré,  
Amigo fiel, seguro  
Consumador de la fe.

George Matheson perdió la vista a los dieciocho años, cuando estaba próximo a graduarse de bachiller, para luego entrar en un seminario teológico. A pesar de su dolor no se desanimó, continuó sus estudios con la ayuda de su hermana Francis, que sustituyó a su novia, Betty, quien lo abandonara ante la inminencia de su ceguera. A pesar de su condición Matheson fué uno de los más grandes oradores sagrados de Escocia, un maduro comentarista bíblico y un exquisito himnólogo. Recordando su desolación, cuando le faltó el amor de su prometida el mismo día en que le fué anunciada su futura desgracia, este consagrado hombre de Dios, hace acopio de toda su inspiración para dejarnos una composición que narra toda su historia y establece su confianza única en el Salvador:

¡Oh, Amor que no me dejarás,  
Descansa mi alma siempre en Tí;  
Es tuya y tú la guardarás,  
Y en el océano de tu amor,  
Más rica al fin será.

Oh, Luz que en mi sendero vas,  
Mi antorcha débil rindo a Tí;  
Su luz apaga el corazón,  
Seguro de encontrar en Tí,  
Más bello resplandor.

Oh, Gozo que a buscarme a mí,  
Viniste con mortal dolor,  
Tras la tormenta el arco ví,  
Y ya el mañana yo lo sé,  
Sin lágrimas será. Amén.



El Reverendo Guillermo Sedat, misionero en Guatemala y un grupo de creyentes nazarenos recientemente organizados. El hermano Sedat además del trabajo al que dedica la mayor parte de su tiempo—el del estudio del dialecto Kekchi,—enseña en la Escuela Bíblica de Cobán y coopera en la organización de misiones nuevas.

## Nuestra Responsabilidad

[Viene de la Página 3, Columna 2.]

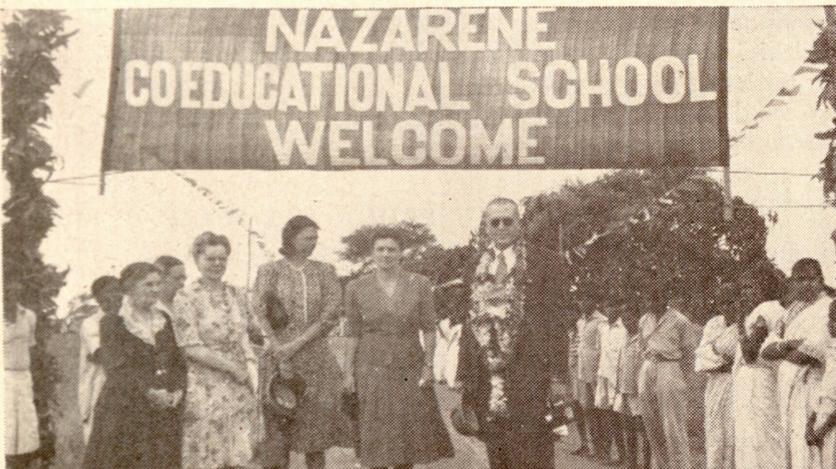
mos al mundo que es posible recibir una salvación completa y una satisfacción por medio del Espíritu. A menos de que estemos dispuestos a llevar a otros al conocimiento de Cristo, no podremos cumplir con el cometido que Dios nos da. Nuestra vida resultará inútil a menos de que ayudemos a alguna persona necesitada. En China, en Japón, en Europa, en Asia, en las Américas, en el Canadá, por donde quiera hay personas inconvertidas que demandan el mensaje de salvación. Y ¿qué diremos de nuestro país y quizá de nuestra comunidad y de nuestro propio vecindario? ¿No hay personas acaso que necesitan el mensaje de salvación? ¿Qué estamos haciendo en favor de ellos? ¿Estamos viviendo una vida pasiva solamente, o somos agresivos en Cristo Jesús?

Que Dios nos ayude a aceptar nuestra responsabilidad y a decirle al Señor con las palabras de Isaías el profeta, "Heme aquí, envíame a mí."

Quando la elevación de Clemente XIV al solio pontificio, acudió el cuerpo diplomático a felicitarle; y como el nuevo Papa correspondiese con inclinaciones de cabeza al saludo de los embajadores, el maestro de ceremonias le advirtió después que no lo debía haber devuelto. Pero Clemente XIV respondió:

—Sírname de disculpa que hace muy pocos días soy Papa, para olvidar las reglas de buena educación.

—O. S. Marden.



El doctor H. V. Miller en su visita reciente a la India.



# Lo Que Nos Enseña Romanos 6 al 8

Por el Dr. J. A. Huffman

SI pues que se ha suscitado un gran número de controversias con respecto a lo que enseñan estos capítulos de Romanos, debe haber alguna base de mala comprensión que es necesario estudiar. Quizá al estudiar el texto griego y examinar algunos de los términos relacionados con estos pasajes, nos ayude a comprender el verdadero significado.

¿Se refería Pablo a sí mismo cuando escribió estos capítulos o a alguna otra persona en particular? Si se refería a su propia experiencia, ¿a qué período se refiere, a su pre-conversión, a su post-conversión o a qué otro período de su vida espiritual? Estas son las preguntas que deberemos contestar.

Todos están de acuerdo en aceptar que el capítulo cinco de Romanos trata de la justificación en tanto que los capítulos seis al ocho inclusive tratan de la experiencia de la santificación.

El capítulo seis se dedica a estudiar la incompatibilidad del pecado y de la gracia. Se nos presenta el caso de dos amos: el amo del pecado, y el amo de la justicia, o sea Satanás y Dios. No hay duda de que el cambio de amos es algo posible y necesario y que la técnica de la libertad de tiranía de la esclavitud de Satanás y del pecado, al servicio de Dios y a la justicia también se declara.

El capítulo siete nos señala la lucha que se sigue en la experiencia del que se ha separado del pecado; ha quebrado con él, habiendo poseído una nueva vida espiritual, pero en cuyo corazón todavía hay conflicto en lo que se refiere a su lealtad. Ya sea que Pablo se refiriera a sí mismo o se refiriera a algún otro judío contemporáneo, de seguro que él no estaba delineando la experiencia de quien se encuentra todavía bajo la cadena del pecado puesto que el deseo de hacer lo bueno no es revelador de una vida pecaminosa.

Pero de acuerdo con los versículos 18 al 20, el apóstol Pablo tampoco está describiendo a alguna persona que se ha librado completamente del yugo del pecado. Esta libertad, que resulta de la vida llena del Espíritu, una intimidad íntima con Dios por medio de este Espíritu, y la seguridad de los que conocen a Dios en una libertad completa del pecado, se encuentra en el capítulo ocho de Romanos. Solamente así podremos comprender que nadie ni nada nos puede separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús, Señor nuestro (Versículos 35-39). En este caso, toda clase de separación debe hacerse ya sea por el cristiano mismo o por Dios mismo puesto que ninguna otra cosa puede hacerlo.

Volvamos al capítulo seis. Primero, veamos el versículo seis. Aquí tenemos el remedio del pecado en su forma más profunda. No es de los pecados cometidos, puesto que estos son solamente síntomas de el virus mortal de una depravación humana en el interior del corazón. "Sabiedo esto, que nuestro viejo

hombre juntamente fué crucificado con El, para que el cuerpo del pecado sea deshecho."

Tenemos aquí el término griego *Katargeo*, cuyo significado nos enseña mucho. El término griego se compone de *kata* que quiere decir abajo y *argos* que significa inactivo o perezoso. Thayer, en su léxico griego, nos da la definición siguiente: "*Causar el fin, poner fin a, terminar con, anular, abolir.*" Todos estos términos expresan un remedio definido para el pecado.

La frase, "nuestro viejo hombre" no debe tomarse como cosa insignificante. Este "viejo hombre" no es el esposo incorregible de alguna mujer mala, ni se trata de un cuerpo dentro de nuestro propio cuerpo, sino de nuestro propio yo dominado por Satanás a quien servimos en nuestro pecado. La frase "hombre viejo" se refiere probablemente al hecho de que esta esclavitud al pecado es una herencia a la caída en el jardín del Edén y es equivalente a lo que nosotros llamamos en algunas ocasiones la "naturaleza adámica." Es lo mismo que la "mente carnal" del capítulo 7, versículo 14 y la "carne" del griego *sark* del verso 18 del mismo capítulo. El "Expositor Griego del Nuevo Testamento" agrega: "Nuestro hombre viejo es nuestro propio yo, lo que nosotros somos antes de ser cristianos." Esto, naturalmente, nos trae el asunto de la depravación.

Habiendo encontrado el *Remedio* para el pecado en su forma más profunda en Romanos 6:6, veamos la aplicación. "Sabiedo" los hechos presentados en el capítulo 6:6, he aquí la *prescripción*.

*Primero*, "Pensad" del griego *logidsesthe*, en forma imperativa (v. 11). En vista de que Cristo murió, yo, que le he aceptado, debo morir también. No debemos pensar en esto porque Cristo no haya muerto, sino precisamente por cuanto El murió. Toda necesidad del alma pecadora puede encontrar su satisfacción en Cristo. No hay duda de ello. Todo es verdad.

*Segundo*, "Presentaos" del griego *paristanete*, compuesto de *para* que significa debajo e *histami* que significa pararse, lo que quiere decir, someterse a la autoridad de un nuevo amo o sea una consagración completa.

Y ahora el *resultado*: en los versículos 18 al 22 del capítulo 6 tenemos declaraciones con respecto a ser libertados del pecado y a venir a ser siervos a Dios y a la justicia. Aquí está el resultado definido de la aplicación del remedio para el pecado. El hecho de que estas dos expresiones estén en tiempo Aoristo en el griego, expresa que el resultado no solamente es un proceso, sino algo ya hecho.

Es de importancia pues, notar que todo este pasaje se refiere a la segunda obra de gracia o sea la santificación. Nadie de nosotros debe pasar por alto este hecho significativo.

# Sociedades Juveniles

## I

Tema: LA CAIDA DEL HOMBRE.

Para Estudio: Génesis Capítulo 3.

Texto: "¿Dónde estás tú?" (Génesis 3:9).

El tema de la caída del hombre es de suma importancia para la iglesia cristiana. Las consecuencias de esta caída son la maldad y la depravación que existen en todo el género humano. Tres son los puntos importantes que estudiaremos, a saber:

1. La ley de Dios y la libertad humana: Dios creó al hombre y lo dotó de libre albedrío. Esto quería decir, que el hombre podía escoger entre obedecer a Dios o desobedecerle, hacer el bien o hacer el mal. Dios tuvo que imponer una ley puesto que era necesaria para que el hombre estuviera sujeto a cierta clase de ley con el fin de cumplir el plan para el cual Dios lo había creado. Cuando el hombre cayó, quebrantó la ley, y por tanto, se sujetó al castigo que la desobediencia implicaba.

2. Los pasos de la caída. Estos pasos de la caída pueden mencionarse entre otros como los siguientes: (a) oír al tentador, (b) dudar de Dios, (c) caer víctima de los sentidos físicos, (d) participar de lo prohibido, (e) hacer que otros caigan en pecado. Estos son precisamente los pasos que el hombre sigue cuando cae en el pecado voluntario.

3. La salvación prometida. En el capítulo 3 y versículo 15 de Génesis encontramos que desde esos momentos Dios había provisto una salvación para la raza humana. El no quiso que Adán y Eva se perdieran por completo, es decir, no quiso que su raza terminara por completo en el pecado; proveyó un plan para su salvación. Gracias a Dios por este plan.

## II

Tema: EL PRIMER ASESINATO.

Para Estudio: Génesis Capítulo 4.

Texto: "¿Dónde está tu hermano?" (Génesis 4:9).

En nuestros estudios del libro del Génesis, nos corresponde ahora estudiar acerca del primer asesinato. Notemos que varias son las causas que dieron origen a este primer asesinato, pero no olvidemos ante todo, que en muchas ocasiones no necesitamos usar de ninguna arma para matar a nuestro prójimo. Con el hecho de levantar un falso testimonio o de hacer algo en contra de su reputación, estamos cometiendo este pecado. Así lo dijo Cristo.

1. Lo que origina la envidia. La envidia es la causa de muchos pecados. El envidioso no cabe en el medio ambiente social—el mundo. Al malo, la envidia lo mata.

2. Un sacrificio rehusado. Notemos aquí a Caín ofreciendo un sacrificio y a Abel ofreciendo otro, pero se dió el caso de que, Jehová miró con agrado a Abel y a su ofrenda más no miró a Caín ni a la ofrenda suya y por esta razón Caín se ensañó en contra de su hermano, decayó su semblante y lo mató inmediatamente. ¿Qué cosa es lo que hace que el sacrificio que ofrecemos a Dios sea rehusado?

3. Las consecuencias del celo y la envidia. Podemos ver inmediatamente que Caín, mató a su hermano. Pero esto no fué la única consecuencia de la envidia de Caín, puesto que quedó completamente desterrado de su familia y de Dios. Nadie, que hace mal a su prójimo, tiene derecho a estar delante de la presencia de Dios. Dios es justo y quiere que todos sus hijos sean justos.

4. Un castigo inexorable. Diga usted cual fué el más grande castigo que se le dió a Caín. ¿Cuál es el más grande castigo que se ofrece a los que cometen pecado? Que Dios nos ayude a llevar una vida recta y a darle a Dios lo que le corresponde. Seamos hermanables y amorosos con nuestros semejantes donde quiera que sea. Que Dios nos bendiga para lograr este fin.

## Ofrenda Misionera

Nuevamente anunciamos a todo el pueblo nazareno en las Américas que ya es tiempo de hacer los planes necesarios para la ofrenda misionera de "Acción de Gracias" que se reunirá el último domingo del mes de noviembre.

Se dan dos oportunidades anuales a cada nazareno para contribuir a la obra de las misiones foráneas. Del resultado de estas ofrendas depende en gran parte el adelanto de nuestra iglesia. La del próximo noviembre debe inspirarnos a hacer lo mejor posible por la obra del Señor.

Cada iglesia debe cooperar de acuerdo con su capacidad económica y visión cristiana. Anuncie que va a recoger la ofrenda y una vez reunido el dinero mándelo al tesorero de su distrito quien se encargará de remitir su contribución al Tesorero General de la Iglesia.

## NOTAS DE INTERES

Guatemala, A. C.—Nuestra iglesia ha comprado una propiedad en la ciudad de Guatemala con el fin de organizar una misión en la capital. Que Dios bendiga a estos hermanos en su trabajo cristiano.

—El Reverendo Juan C. Varetto, bien conocido en los círculos evangélicos de las Américas estuvo celebrando cultos especiales en el “Distrito Verapacense” de Guatemala. Estuvo también predicando en la Misión de los Amigos. Sus predicaciones fueron netamente evangélicas. Los resultados fueron excelentes.

—Al momento de escribir estas líneas (Julio 25) la Asamblea del Distrito de Nicaragua habrá terminado de sesionar. El Superintendente de Distrito lo es el Reverendo Haroldo Stanfield.

—El día 27 de julio se celebró el primer servicio tendiente a organizar una misión de la Iglesia del Nazareno en Tucson, Arizona. Los obreros a cargo de este trabajo son el Reverendo Darrel L. Larkin y esposa. Oremos por estos hermanos que pertenecen al Distrito Suroeste de los Estados Unidos.

—El mismo Distrito Suroeste acaba de organizar también una nueva misión en Sacramento, California, que es la capital del Estado. El pastor es el Reverendo J. Mendoza.

—El Reverendo H. E. Quesenberry, pastor de la iglesia mexicana “Bunkerhill” en Los Angeles, California, recibió las sagradas órdenes de presbítero en la reciente XVII Asamblea Anual del Distrito Suroeste.

—El Distrito Mexicano de Texas tiene a su cargo una misión de tipo evangélico social. Se llama “La Puerta de la Esperanza.” A ella, llegan las mujeres sorprendidas por el Departamento de Inmigración de los Estados Unidos con el fin de pasar el tiempo necesario para hacerles juicio de acuerdo con las leyes del país. Durante ese tiempo, reciben alojamiento y alimentación y asisten a la Iglesia del Nazareno que está contigua al edificio de servicio social. Recientemente, dos mujeres fueron convertidas y bautizadas por el pastor encargado, Reverendo Juan Olmo. Lo más curioso del caso es que el gobierno estadounidense paga \$1.50 diario a nuestra iglesia por esta clase de trabajo, y por cada persona internada.

—El hermano Francisco Laiacona, Donato Alvarez 880, Buenos Aires, Argentina es el encargado de la “Librería Evangélica de la Iglesia del Nazareno” en el Distrito Argentino. Esta es una buena idea y cada distrito nuestro haría bien en organizar un departamento semejante.

—El Reverendo Juan Wesley Hall y esposa han estado muy activos en su nuevo campo de labores en Habana, Cuba. Aun cuando están ocupados en la tarea del aprendizaje del idioma, el énfasis de su trabajo es evangélico.

—La Iglesia de Ciudad Juárez, Chihuahua, México está organizando un nuevo trabajo en Villa Ahumada, Chihuahua. Los resultados prometen mucho y Dios los está bendiciendo. De paso, el hermano Ignacio Ramos es un excelente colaborador del hermano Rodríguez y es el que se encarga del trabajo en Sauzal.

—El Reverendo David M. Spaulding, acompañado de los esposos Gandy, asistieron a la Asamblea de Distrito celebrada en Nicaragua. Más informes en los números subsecuentes.

## La Mayordomía y el Sínodo Evangélico

—Guatemala, Centroamérica.—“Por varios años, hemos observado en nuestro “Distrito Verapacense” el mes de Mayordomía en Agosto de cada año. Durante este tiempo se celebran programas auspiciados por la escuela dominical, las sociedades de jóvenes, las sociedades femeniles misioneras y por supuesto que lo importante son los sermones que sobre el asunto de la mayordomía predica cada uno de los pastores.

“En una de las sesiones del Sínodo Evangélico reunido recientemente se acordó adoptar esta práctica en todas las iglesias evangélicas que componen dicho Sínodo. De manera que todos los cuerpos evangélicos principales de Guatemala celebran ya el mes de Agosto como el mes de Mayordomía.”

—R. C. Ingram.

## Asamblea de Distrito en Honduras Británica

“Hace poco fué mi privilegio asistir a las sesiones de la Primera Asamblea de Distrito de la Iglesia del Nazareno en Honduras Británica.

A petición del Reverendo Ronaldo Bishop, Superintendente en funciones, presidí las sesiones. Todos los hermanos estaban listos y alertas en lo que respecta a la lectura de los informes. En vista de que era la primera Asamblea solo hubo seis pastores rindiendo sus informes. La Asamblea era pequeña, pero Dios se dignó estar presente en ella así como en los cultos evangélicos en las noches. Tal parecía que el Señor nos hablaba diciendo: “No temáis, manada pequeña, porque al Padre ha placido daros el reino.” Deveras que los hermanos de Honduras Británica no tienen miedo pues luchan con valor y con fe en la seguridad de que Dios va a cumplir su promesa dándoles muchas almas.

Tanto los misioneros como los nacionales trabajaban día y noche para esparcir la luz del evangelio en aquellas regiones.

—Rdo. Roberto C. Ingram,  
Supte. del “Distrito Verapacense,” Guatemala

—El señor Wesley empezaba a orar a las 4 de la mañana. John Fletcher oraba algunas veces toda la noche. Lutero necesitaba orar tres horas al día. Joseph Alleine se levantaba a las 4 para comenzar sus oraciones. El predicador escocés John Welch, oraba 8 horas diarias; envuelto en una manta, para calentarse, oraba durante la noche por los miembros de su iglesia. Payson debió sus triunfos a su vida de oración; la tabla sobre la cual se hincaba tenía las huellas de sus rodillas. El gran misionero Judson oraba a media noche, después al amanecer, y durante el día seis veces. Nuestro Señor Jesucristo pasaba las noches enteras orando, en íntima comunión con su Padre. “..... y pasó la noche orando a Dios” (Lucas 6:12).

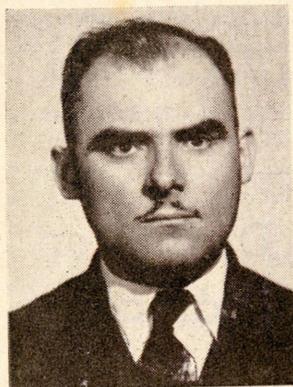
Ore por nuestros misioneros y obreros nativos en el extranjero. Ellos necesitan su ayuda espiritual.

# LA CRUZ, FUENTE DE VIDA ETERNA

Por el Rdo. Bernardo Rodríguez\*

**'Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por Jesús.'**

—2 Corintios 4:11.



Rdo. Bernardo Rodríguez

## 1. En la búsqueda de Jesús:

“Y había ciertos griegos de los que habían subido a adorar en la fiesta: Se llegaron a Felipe y rogándole, diciendo: Señor, queríamos ver a Jesús.” Ahora bien, de este incidente registrado por San Juan, surge la siguiente pregunta: ¿Por qué Jesús no demostró gozo cuando le buscaban? Sencillamente porque esta búsqueda era

de forma y por mera curiosidad y nuestro Señor demostró con su respuesta que lo importante para El, era enfocar sus ojos a su futura agonía en la cruz, señalándola como la fuente de vida eterna para los que aman su vida en este mundo.

Jesús sabía que solo siendo levantado de la tierra, a todos atraería a sí mismo. “Dando a entender de qué muerte había de morir,” para que fuese abierta la “fuente de agua que salta para vida eterna.” No había otro camino, no quedaba otra alternativa; Moisés ya lo había demostrado al herir la roca en el desierto, simbolizando al “Cristo herido por nuestras rebeliones y molido por nuestros pecados.” La cruz abrió para siempre esa prometida fuente donde apaga su sed el viajero a la eternidad.

Amigo mío, si usted y yo andamos buscando a Jesús, y al hallarle vemos que de su trono brotan ríos de agua de vida, preguntémos a nosotros mismos: ¿Por qué de nosotros brotan tan pocos ríos de agua de vida? ¿Será porque estamos buscando a Jesús fuera de la cruz? ¿Será porque tenemos miedo de subir al Calvario? ¿Será porque no hemos descubierto que la cruz es una fuente de vida eterna?

Mientras ese río de agua de vida que brota en la cruz no sea la fuente del cristianismo, tendremos poca vida espiritual, y seremos como el árbol que no tiene sus raíces profundizadas junto a los arroyos de vida.

El sagrado escritor nos enseña, que para vivir, tenemos que morir primero, como el grano de trigo, “si muere, mucho fruto lleva.” La muerte de Cristo

es nuestra propia vida, vida abundante, multiplicada, eterna.

Nuestra vida es el fruto de una muerte continua, pues de todo aquello que nuestro organismo mata con el oxígeno que absorbemos brotan las células que nos transmiten la vida en abundancia. Así es el camino cristiano, en la cruz, nuestro oxígeno divino, hallamos la vida espiritual, pero solo enclavando en ella nuestras flaquezas y debilidades.

## 2. En la búsqueda del cielo:

Alguien ha dicho: “Sin cruz no hay corona.” Sí, la cruz en su brazo superior nos marca el camino al cielo donde está reservada la corona de vida eterna. “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida.” Sí, pero Jesús mismo tuvo que atravesar el valle de las sombras y para poder volver al cielo tuvo que sufrir la experiencia de la cruz. Solo por la cruz podemos apreciar en todo su brillo y esplendor la obra meritoria de Cristo en el Calvario.

Dijimos que la vida principia con la muerte, me refiero a la vida celestial ofrecida a los santos como premio de su santidad y lealtad a Dios. El pecador no puede tener esta bendita esperanza mientras viva en su pecado, así lo asegura la profecía: “Mas vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para no oír.” El pecado es como una sombra que oculta la gloria de Dios, y mientras el pecado no sea erradicado por medio de la cruz, la justicia de Dios no cubrirá al pecador sentenciado ya por culpa de su pecado.

Deshojemos una cebolla, cuyas capas externas estén muertas y descubriremos que mientras más capas le quitamos hallaremos nuevas capas que llevan toda la fuerza de la planta. Así es nuestra vida, “Siempre entregada a muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne mortal.” El pecado subyuga nuestra vida y solo dándole muerte en la cruz, descubriremos los ricos manantiales de agua que salta para vida eterna. Entonces y solo entonces, nos hallaremos camino hacia el cielo.

---

Amigo Subscriptor: ¿Ha notado si su subscripción está vencida? Si lo está, no demore el envío de \$1.00 para la renovación de la misma. No deje para mañana lo que usted pueda hacer hoy.

\*Pastor en Ciudad Juárez, Chihuahua, México.